



SEMILLA

DOMINGO II DE ADVIENTO | II SEMANA DEL SALTERIO - CICLO B | 6 DE DICIEMBRE DEL 2020 | AÑO 46 | N° 1983



Lecturas Semanales

LUN. 07 DIC

Is. 35, 1-10 | Sal. 84 | Lc. 5, 17-26

MAR. 08 DIC

Gn. 3, 9-15.20 | Sal. 97 | Ef. 1, 3-6. 11-36 | Lc. 1, 26-38

MIE. 09 DIC

Is. 40, 25-31 | Sal. 102 | Mt. 11, 28-30

JUE. 10 DIC

Is. 41, 13-20 | Sal. 144 | Mt. 11, 11-15

VIE. 11 DIC

Is. 48, 17-19 | Sal. 1 | Mt. 11, 16-19

SAB. 12 DIC

Si. 24, 23-31 o Ga. 1, 39-48 | Sal. 66 | Lc. 1, 39-48

Adviento en Pandemia para consolarnos y prepararnos entre todos

El Adviento es un tiempo propio para vivir la esperanza en medio de las crisis y las dificultades, que hemos vivido durante este año, que ha sido distinto debido a la realidad pandémica. Muchos de nosotros podemos sentirnos atribulados, enfermos, de duelo ante la pérdida de un ser querido, parados ante la crisis que se vive, pero la Liturgia de este domingo es como un bálsamo para nuestras vidas.

El profeta Isaías quiere inyectar esperanza y fuerza al pueblo de Israel y hoy se actualiza su mensaje en medio de las vicisitudes de la vida: “Consuelen, consuelen a mi pueblo” y es que Dios es un Dios cercano que camina con nosotros en medio de esta pandemia. Y desde esta realidad nos corresponde preparar el camino al Señor, ayudándonos unos a los otros, dándonos ánimo y fuerzas. El Señor viene, el Señor está cerca, no dudemos de su amor porque él viene a demostrarnos que todo es posible si creemos en Él. No estamos solos, podemos estar distanciados físicamente pero no virtual, así pues, es hora de vivir este tiempo de Adviento que el Señor nos regala para renovar nuestra fe.

Por: Joseph A. Griffith M.

MONICIÓN INICIAL

Antes de la procesión de inicio.

Queridos hermanos: Seguimos nuestro itinerario en este tiempo de Adviento y las lecturas bíblicas nos guían para ir adquiriendo las actitudes espirituales necesarias para recibir al Señor bien dispuestos

Este domingo, la consigna que más escuchamos es “Preparen el camino del Señor”. Preparar el camino del Señor supone: rellenar, rebajar y enderezar.

Sintiendo el consuelo del Señor que ya está cerca, dispongámonos a vivenciar este insondable misterio de Amor



Ritos Iniciales

INTRODUCCIONES PARA EL ENCENDIDO DE LA CORONA DE ADVIENTO EN EL TEMPLO

Monitor:

Ahora encenderemos dos cirios de la Corona (Tronco de Jesé) de Adviento, como signo del camino que vamos recorriendo hacia la Navidad.

Un miembro de la asamblea, o el propio presidente, enciende el segundo cirio de la corona.

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel.
Nosotros, como un símbolo,
encendemos estas dos velas.
El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto.
La humanidad entera se estremece
porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.
Que cada uno de nosotros, Señor,
te abra su vida para que brotes,
para que flozcas, para que nazcas y mantengas
en nuestro corazón encendida la esperanza.
¡Ven pronto, Señor. Ven, Salvador!

ACTO PENITENCIAL

Aguardando, llenos de esperanza, la venida del Salvador, nos preparamos intensamente, velando en oración y renovando nuestra vida. Reconozcamos que somos pecadores y arrepintámonos sinceramente.
(Silencio prolongado)

† Señor Jesús, Tú, consuelo de tu pueblo:

Señor, ten piedad.

† Tú, buena noticia para los que sufren:

Cristo, ten piedad.

† Tú, Jesús, Mesías, Hijo de Dios:

Señor, ten piedad

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Se omite el Himno de alabanza (Gloria).

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, haz que ninguna ocupación terrena sirva de obstáculo a quienes van presurosos al encuentro de tu Hijo, antes bien, que el aprendizaje de la sabiduría celestial, nos lleve a gozar de su presencia.
El, que vive y reina contigo...



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del profeta Isaías

40, 1-5. 9-11

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”. Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a

los ciudadanos de Judá: “Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 84

*R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos al Salvador.*

Escucharé las palabras del Señor,
palabras de paz para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor habitará en la tierra. *R.*

La misericordia y la verdad se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
La fidelidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo. *R.*

Cuando el Señor nos muestre su bondad.
nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia le abrirá camino al Señor
e irá siguiendo sus pisadas. *R.*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro
3, 8-14

Queridos hermanos: No olviden que para el Señor, un día es como mil años y mil años, como un día. No es que el Señor se tarde, como algunos suponen, en cumplir su promesa, sino que les tiene a ustedes mucha paciencia, pues no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan.

El día del Señor llegará como los ladrones. Entonces los cielos desaparecerán con gran estrépito, los elementos serán destruidos por el fuego y perecerá la tierra con todo lo que hay en ella.

Puesto que todo va a ser destruido, piensen con cuánta santidad y entrega deben vivir ustedes esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos.

Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con él, sin mancha ni reproche.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cf. Lc. 3, 4. 6

R. Aleluya, aleluya.

*Preparen el camino del Señor,
hagan rectos sus senderos,
y todos los hombres verán al Salvador.*

R. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

1, 1-8

Este es el principio del Evangelio de Jesucristo Hijo de Dios. En el libro del profeta Isaías está escrito:

He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino.

Voz del que clama en el desierto: “Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos”.

En cumplimiento de esto, apareció en el desierto Juan el Bautista predicando un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus

sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Al Señor que viene a Salvarnos, elevemos nuestras necesidades, con la certeza de recibir su consuelo.

+ Por la Iglesia Universal, el papa Francisco y sus pastores; para que, anuncien siempre el evangelio de la Vida y de la Esperanza con entrañas de misericordia, mostrando al mundo el consuelo que brota por la llegada del Mesías. *Oremos.*

R. ¡Ven, Señor, que te esperamos!

+ Por quienes nos gobiernan, para que promuevan siempre la justicia y la paz y florezca en el mundo el bien común. *Oremos.*

+ Por quienes sienten “sus rodillas vacilar” fruto del pecado y del sufrimiento, para que reciban el consuelo del Señor a través de su presencia amorosa. *Oremos.*

+ Por los que se han visto afectado de manera emocional, psicológica, laboral y de salud a causa de la pandemia; para que, se vean confortados en este tiempo de Adviento, mantengan viva la esperanza y acepten con amor la voluntad del Señor que no los abandona. *Oremos.*

+ Por todos los que compartimos en esta Eucaristía de manera presencial o a través de las plataformas digitales el regalo de su amor: para que, sigamos preparando el camino del Señor en medio de estos difíciles momentos, consolándonos los unos a los otros. *Oremos.*

Acoge Padre de bondad las oraciones que te presentamos movidos por la confianza en tu infinita misericordia. P.J.N.S.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos merecimientos en qué apoyarnos, socórranos el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sacidos por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL

**LIBRERÍA
CATÓLICA**

  @libreriacatolicapanama

¡Visita nuestras sucursales!



B/. 21.00



B/. 9.95



B/. 1.50



B/. 5.25



B/. 32.00



B/. 18.95



B/. 5.25



B/. 1.25

¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos
y religiosos desde nuestro
Instagram Y WhatsApp

 @libreriacatolicapanama

 +507 6513-2101

**LIBRERÍA
CATÓLICA**